

Mañana se entregan los resultados de la PAES y varios alumnos barajan esta alternativa:

Tomarse un año sabático antes de entrar a la universidad, ¿es una pérdida de tiempo?

- Según expertos es una opción válida, ya sea porque los jóvenes no están seguros de la carrera o porque no les alcanzó el puntaje, pero deben invertir ese período en algo útil.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Mañana se entregan los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), y mientras muchos jóvenes salen del colegio con la mochila cargada de expectativas y presiones para decidir qué estudiar, cada vez son más los que optan por tomarse un año sabático antes de entrar a la universidad.

Es lo que Agustín Castro hará este año. "Aunque tenga 18, no me siento lo suficientemente maduro y listo para afrontar la universidad. Pero más que un 'año sabático', será un año de estudio en otro país. En febrero me iré a Nueva Zelanda para poder vivir otra experiencia y al mismo tiempo estaré estudiando en un instituto de inglés y trabajando para ganarme la vida".

En su caso, fue una recomendación de sus padres. "Ellos me sugirieron la opción de irme del país a aprender. Creo que es una buena alternativa para otros jóvenes cuando están indecisos

“Tomarme un año sabático me ayudó a madurar más y a crecer como persona. Todo en la vida pasa por algo y quizás la carrera que quería al principio no hubiera sido lo mío”.

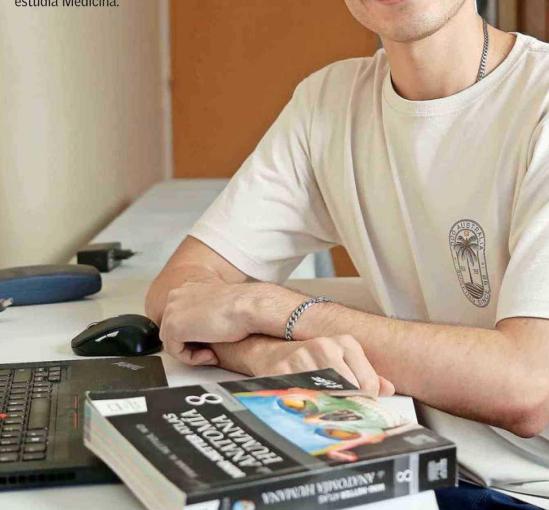
ISIDORA GONZÁLEZ (19)
 SE MATRICULÓ EN ARQUITECTURA ESTE AÑO

con qué estudiar o si su familia los tiene muy presionados con el futuro", opina.

A muchos padres el hecho de que sus hijos posterguen la entrada a la educación superior puede generarles temor, ¿pero es una pérdida de tiempo? Los expertos en orientación vocacional coinciden en que no lo es, sobre todo si los jóvenes se sienten inseguros o ansiosos sobre qué carrera elegir, pero también advierten que debe ser un tiempo bien invertido y planificado.

"Cuando hay estudiantes que se sienten perdidos, confundidos y tienen múltiples dudas con respecto a lo que quieren hacer a lo largo de su vida después de terminar el colegio, sin duda es una opción válida de tomar, ya que un año sabático permitirá aprender y sobre todo descubrir qué es aquello que los hace felices", señala Fernanda Gallardo,

Cuando salió del colegio, Daniel Suazo (20) optó por tomarse un año sabático, tiempo que aprovechó estudiando para rendir una nueva PAES y adquirir hábitos de estudio. Hoy estudia Medicina.



Fechas importantes

- A partir de este lunes 6 de enero a las 8:00 horas se pueden revisar los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) en el sitio web demre.cl o acceso.mineduc.cl.
- Entre el 6 de enero a las 9:00 horas y el 9 de enero a las 13:00 horas se extenderá la ventana de postulaciones. Los estudiantes pueden elegir entre los resultados de la PAES de invierno y la regular de los años 2023 y 2024, si participaron en los cuatro procesos.
- El 20 de enero al mediodía se informarán los resultados del proceso de selección.
- La primera etapa de matrícula se realizará entre el 21 y 23 de enero, y la segunda, entre el 24 y el 30 de enero.

psicóloga del equipo de bienestar y orientación de Preu Filadd.

Sobre cómo aprovechar este tiempo, agrega que el foco debe ser el autoconocimiento, y que se pueden realizar prácticas concretas, como prepararse para rendir una nueva PAES, aprender algún idioma o realizar cursos en donde descubran nuevas habilidades. "Jamás será un año de estancamiento si lo planificamos con objetivos claros", dice.

Ana Hojas, psicóloga y académica de la Universidad de los Andes, plantea que "es relevan-

te que tenga un objetivo, un plan. Si este año sabático es previo a entrar a la universidad es clave trabajar en la exploración y el autoconocimiento, en función de ese objetivo".

Isidora González (19) vivió la experiencia el año pasado. Quería estudiar Medicina, pero el puntaje no le alcanzó, así que optó por prepararse un año más y en paralelo trabajar en la constructora de su papá. Fue gracias a esa experiencia laboral que descubrió que Arquitectura era más a fin a sus intereses.

"Me ayudó a madurar más y

crecer como persona. Todo en la vida pasa por algo, y quizás la carrera que quería en ese momento no hubiera sido lo mío. Tomarse un año sabático es una buena opción hasta que uno se sienta cómodo con la decisión que está tomando", dice.

Daniel Suazo (20), coincide en que es una buena alternativa "si te sientes perdido o el puntaje no te alcanzó para estudiar lo que quieres". Fue lo que le ocurrió a él, por lo que optó por prepararse un año más con preuniversitario para volver a rendir la PAES y, finalmente, entró a Medicina. Está por cursar su segundo año de carrera. "Eso me ayudó para agarrar un ritmo de constancia de estudio y entrar mucho más preparado", comenta.

Y suma: "Cuando se lo planteé a mi familia, no fue nada terrible. Mi mamá y mi papá estaban bien de acuerdo en que me tomara el año. Sentían que era una decisión importante, que no era para tomártela a la ligera, porque finalmente igual definía lo que iba a hacer el resto de mi vida y querían que lo hiciera con responsabilidad".

También hay riesgos

Si bien María José Bunster, académica de Psicología de la Universidad Finis Terrae y experta en temas vocacionales, concuerda en que un año sabático es una opción "prudente", si es que los jóvenes "no han podido detenerse a pensar qué quieren hacer con sus vidas", también advierte riesgos.

"Una desventaja es la falta de rutina y de estructura. Muchos jóvenes experimentan un desorden en los horarios de sueño, tienden a descansar excesivamente, caer en el sedentarismo, en las adicciones a las pantallas o la procrastinación, que es la tendencia a posponer los deberes. Personas que no son disciplinadas, que no tienen hábitos y autocontrol corren el riesgo de convertirse en 'nínis', los que 'ni trabajan ni estudian'", advierte la académica.

"Hay que asegurarse que sea un año activo. Puede ser una fuente de enorme crecimiento personal, académico y profesional en la medida que sea un tiempo destinado al autoconocimiento, desarrollo de habilidades e intereses", agrega Hojas.



Isidora González (19) se tomó un año para trabajar en la constructora de su papá y descubrió su pasión por la arquitectura.



Agustín Castro (18) no se siente preparado para entrar a la universidad y viajará un año a Nueva Zelanda para estudiar inglés y trabajar.